

Bueno, hermanos, es bueno estar nuevamente en Minnesota. Y como la última vez que estuvimos aquí: ¡Hace mucho calor! ¡Mismo para Minnesota!

Hermanos, hemos estado hablando de cómo Dios va a cosechar un pueblo de Su jardín. Hemos estado hablando de esto en los sermones anteriores. Y vamos a seguir hablando de cómo Dios va a hacer esto el este sermón hoy. El título del sermón de hoy es *La Cosecha de Dios*, y esta es la 3ª parte.

En los últimos sermones empezamos a hablar de cómo Dios influencia la mente, la mente humana, y también de cómo Satanás influencia esa mente. Y vamos a ver también cómo nuestra mente humana, nuestra naturaleza, afecta a la mente humana. Y vamos a ver la importancia de estas tres influencias – la influencia de Dios, la influencia de Satanás, y la de nuestra propia naturaleza humana – en el desarrollo de la mente espiritual, que Dios quiere que usted y yo tengamos y desarrollemos. Nosotros sabemos que Dios usa el espíritu santo para influenciar nuestras mentes, en la mente de los que Él ha llamado y a quienes Él ha dado la oportunidad de estar en Su familia, la familia que Él está creando, ELOHIM.

Dios nos habla acerca de la existencia de un mundo espiritual, y Él nos habla sobre un mundo espiritual que tiene la capacidad de influenciar a la mente humana. Dios nos permite saber acerca de este adversario, de un adversario que se rebeló contra el Gran Dios de este universo hace mucho, mucho tiempo, hermanos. Y ahora Satanás, ese adversario, está tratando de destruir todo lo que Dios está creando – Su familia, ELOHIM. Dios nos permite saber que este adversario existe, y que es un ser espiritual, un ser que Dios mismo creó, que se rebeló. Y él es nuestro adversario, tanto como lo es del Gran Dios de este universo y de Su Hijo. Dios nos hace saber que estamos en una guerra espiritual. Eso es en lo que estamos. Vamos leer 2 Corintios 10. Y vamos a empezar hoy en 2 Corintios 10, aunque ya hemos leído este pasaje en el último sermón, pero esto es relevante para el sermón de hoy.

En 2 Corintios 10:3 Dios nos dice que estamos en una guerra espiritual contra este ser que se rebeló. Y el apóstol Pablo nos habla de esta guerra, de esta guerra espiritual. Y él nos habla de las armas que debemos utilizar para luchar en esta guerra en la que nos encontramos. Pablo nos habla de esta guerra y de la influencia de ese ser, Satanás, que se rebeló y que es un ser espiritual, un poderoso ser espiritual, que es invisible a los ojos humanos, a los ojos de los hombres. Y vemos en los dibujos animados ese ser corriendo en un traje rojo pinchando el trasero de la gente con un tridente. Y también vemos llamas de fuego. Pero Dios nos dice saber que este ser, llamado Satanás, es real, que él es un ser espiritual, un poderoso espíritu. Y Dios nos permite saber lo que Satanás hizo con que una tercera parte de los demonios (como los llamamos hoy). Ellos eran ángeles antes, pero ellos se rebelaron junto con ese ser. Y ellos tienen la capacidad de influenciar a la mente.

En **2 Corintios 10:3** Pablo escribió: **Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne.** Dios nos dice en qué clase de guerra estamos luchando. No se trata de la carne. No se trata de que una guerra física en la carne, se trata de una guerra espiritual.

Y el **versículo 4** nos habla de las armas que hemos de usar. **Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para destruir fortalezas. Derribando argumentos, y toda altivez, fíjense, que se levanta contra el conocimiento de Dios,** y fíjense en lo que Dios dice que nosotros tenemos que hacer. **...llevando cautivo todo pensamiento,** a causa de un mundo espiritual, a causa de nuestra naturaleza humana. Dios nos dice esto acerca de la mente para que podamos ver que esto es espiritual. Y esto es lo que está siendo dicho aquí, esto es de lo que Pablo nos está hablando. Y Pablo nos dice que se trata de la mente, de la mente que Dios está creando. Y tenemos que llevar cautivo cada pensamiento – Dios dice cada pensamiento. Se trata de la mente y de la guerra espiritual en la que estamos en contra de esta mente, de la mente humana. Y aquellos a quienes Dios ha dado Su espíritu tenemos que llevar todo lo que entra en esta mente, hemos de sopesarlo, tenemos que centrarnos en cómo vamos a preparar esa mente y cómo vamos dirigir esa mente a las cosas de Dios. Esto es lo que tenemos que hacer, continuamente. Dios escribió esto en Su libro para que usted y yo lo pudiéramos entender. Y Dios nos dice cómo utilizar esta mente que Él nos está dando, para que podamos ser cosechados de Su jardín y convertirnos en parte de Su familia, ELOHIM.

Dios nos habla través de Pablo sobre derribar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios”. Debemos llevar a los pensamientos cautivos cuando ellos vienen a esta mente, sobre todo cuando las influencias sean más fuertes. Y usted y yo sabemos que esto puede ser muy fuerte. Tenemos que sopesar y llevar cautivo todos estos pensamientos, especialmente los pensamientos equivocados que entran en esta mente. Tenemos que entender de dónde esto viene, y tenemos que llevarlo cautivo, tenemos que sopesarlo. Y la manera en que Dios lo ha escrito en Su libro, cuando Él habla de sopesarlo, esto significa filtrar. Esto es lo que esa palabra realmente significa; “filtrar” para llegar a la verdad. Y podemos hacer esto porque Dios nos ha dado esta capacidad.

Vayamos a **Romanos 8:1**. Dios nos dice que **ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al espíritu.** Dios nos dice aquí que debemos vivir de una manera que no tiene nada que ver con la carne, con los impulsos de la carne, pero que debemos vivir según el espíritu, debido a lo que Jesús Cristo hizo por usted y por mí. Él pagó ese castigo por usted y por mí. Nosotros sabemos esto. Entendemos que Dios tiene un tiempo determinado para aquellos que Él va a cosechar de Su jardín. Y ahora es el momento de los que estarán en esa primera cosecha, las primicias, como Dios los llama, los primeros que serán cosechados de Su jardín. Y estos son los que están viviendo conforme el espíritu, junto con algunos otros que han sido llamados para un determinado propósito, que vivirán en el reino milenar de Jesús Cristo cuando Él regrese a esta tierra. Ellos estarán allí. La Iglesia de Dios no dejará de existir, hermanos, va a seguir existiendo. Y será como el grano de mostaza del que Dios nos habló. Esto crecerá y crecerá hasta abarcar toda la tierra. Y la Iglesia de Dios va a desempeñar un papel muy importante en el Milenio, los que vivirán en el Milenio. Nosotros entendemos que ese Milenio tendrá una duración de 1.000 años, y entendemos que hay algunos que están sentados en esta sala hoy que vivirán en el Milenio y que serán parte de la Iglesia de Dios.

**Versículo 2 – Porque la ley del espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.** Y esto está haciendo lo mismo con los que Dios ha llamado, al igual que lo hizo en los días de Pablo. Con los que viven según el espíritu, al igual que Pablo. **Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne...** Dios nos dice que esta mente humana es hostil a Sus caminos. Y por eso era necesario un Salvador, a causa del pecado, a causa de lo que esta mente humana haría. **...Dios enviando á su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a**

**causa del pecado...** Es por eso que esto fue hecho, debido al pecado, para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados, para que pudiésemos ser cosechados del jardín de Dios. **...condenó al pecado en la carne; (versículo 4) Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros,** fíjense en quiénes son, **que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.** De esto se trata. Se trata de lo espiritual, no de lo físico. No se trata de esta carne humana.

**Versículo 5 – Porque los que son de la carne fijan la mente en las cosas de la carne...** “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”. Hemos tenido una serie de sermones sobre esas cosas que afectan al hombre. Y esto es lo que la mayoría de los seres humanos hace, ellos se entregan a esos deseos. Incluso en la Iglesia de Dios, hermanos. Hemos caminado lado a lado con hermanos que se han entregado a esto, a “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”. Y muchos han abandonado la Iglesia de Dios a causa de esas pasiones. Pero aquellos que han sido llamados, **los que viven según el espíritu,** Dios dice que ellos se centran **en las cosas del espíritu.** De esto trata, y eso es de quien se trata. Dios dice: **Porque el ocuparse de la carne es muerte...** En otras palabras, creo que se podría decir que centrarse en los deseos del hombre, “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”. Si uno no se arrepiente de estas cosas, esto le llevará a la muerte eterna. Dios dice “el ocuparse de la carne es muerte”.

**Versículo 7.** De esto hablábamos antes, acerca de esta mente carnal que es enemistad (hostil) contra Dios. Y Dios dice que esta mente **no se sujeta a la ley de Dios.** Y es muy importante que usted y yo entendamos esto. En nuestras relaciones con nuestros cónyuges, con nuestros amigos, con nuestros vecinos, con los que no están en la Iglesia de Dios, nosotros tenemos que entender esto. Entender que no es su tiempo aún, hermanos, y que no debemos imponerles lo que Dios nos ha dado.

Y esta comprensión no es en esta carne física. Usted no puede comprender esto con la mente física. Esto tiene que ser revelado por Dios. **Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.** Y cuando leemos esto en el libro de Dios, esto es una declaración muy profunda, hermanos: “Los que viven según la carne no pueden agradar a Dios”. Esto es algo espiritual, y usted y yo lo entendemos. Dios nos ha dado esa comprensión. Él abrió nuestra mente para que podamos “ver” estas cosas. Y solo podemos “ver” esto si Dios nos da la capacidad de “ver”. Es sólo entonces.

Dios nos dice que no vivimos según la carne, fíjense, **sino según el espíritu, si,** y aquí tenemos otra vez esta palabra “*si*”, **si es que el espíritu de Dios habita en vosotros.** Para tener este conocimiento de Dios uno tiene que tener el espíritu de Dios, para comprender lo que Dios está dando a su mente. Y sin el espíritu de Dios, esto es imposible. Nosotros entendemos cuando es que ese espíritu puede habitar en nosotros. Es cuando Dios nos llama y nos da Su espíritu santo (esa garantía) y ese espíritu pasa a vivir en nosotros. Porque **si alguno no tiene el espíritu de Cristo, no es de Él. Pero si Cristo está en vosotros,** fíjense en lo que está siendo dicho aquí, **el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, pero el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el espíritu de aquel que resucitó de los muertos a Jesús,** hablando de Dios Padre, **mora en vosotros,** hablando del espíritu santo, **el que resucitó a Cristo de entre los muertos (Dios Padre) vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su espíritu que mora en vosotros.** Lo que está siendo dicho aquí es que si usted tiene el espíritu de Dios, el que resucitó a Jesús Cristo de entre los muertos le va a cosechar de Su jardín cuando llegue el momento. Esto es lo que está siendo dicho aquí

Vamos a leer **Romanos 8:12**. Nosotros sabemos estas cosas, sabemos que no se trata de la carne, que se trata de lo espiritual. Y Dios nos da instrucciones en Su libro, a través de Pablo. Y en Romanos 8:12 podemos leer lo que tenemos que hacer. Y Dios nos dice que **deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne**; “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”. Y si vivimos de esta manera, como acabamos de leer, vamos a morir – si no nos arrepentimos de ellos. Pero si vivimos **por el espíritu haciendo morir las obras de la carne, viviremos**. Nosotros tenemos la oportunidad de tener la vida eterna. Y esto es una garantía que Dios nos da a través de Su espíritu santo. Después de haber sido bautizado Dios le ha dado la garantía de que usted sería resucitado de entre los muertos.

**Versículo 14 – Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.** Si somos guiados por el espíritu santo, Dios nos dice que somos hijos e hijas de Dios. Esto está hablando de usted y de mí, de los que están sentados en esta sala que tienen el espíritu de Dios, los que son guiados por el espíritu. Y Dios nos está diciendo que debemos preparar nuestras mentes y dirigir nuestras mentes hacia las cosas de Dios. Esto es lo que debemos hacer.

Y vamos a hablar de esto en este sermón, de esas tres cosas que influyen la mente que he mencionado al comienzo del sermón: la influencia de Dios, la influencia de Satanás, y la influencia de nuestra propia naturaleza, de nuestra naturaleza humana. Esta mente carnal que Dios dice que es hostil a Él. Nosotros tenemos que dirigir nuestra mente hacia Dios. Y podemos hacer esto a través de la mente. Y esto es en lo que nosotros nos centramos, en las cosas espirituales de Dios. Nos es dicho que debemos salir de este mundo en el que nos encontramos, de “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”. Y hay tantas cosas que nos pueden influenciar, hermanos. Creo que he mencionado esto en el último sermón, que es difícil sentarse con nuestra familia y ver una película con nuestros hijos. Usted tiene que cubrir sus ojos para no ver algunas de las cosas que ellos muestran (y los oídos también) debido a estas pasiones que afectan a la mente. Y nosotros no debemos centrarnos en las cosas de este mundo. Tenemos que salir de esto. No debemos participar en cosas que afectan a la mente, esos deseos. Y nuestra naturaleza humana nos atrae a esas cosas, a las concupiscencias. Yo todavía no entiendo – y lo he dicho antes – por qué se necesita una mujer en un bikini para vender un automóvil. No sé qué tiene esto que ver con un automóvil. Pero en casi todos los anuncios hay algo sexual. El hombre usa esas cosas. Nuestra naturaleza humana nos atrae a las cosas que vemos, a esos deseos. Y tenemos que luchar esas batallas contra las cosas que afectan físicamente a nuestras mentes, los deseos humanos.

Echemos un vistazo a Romanos 12, unas pocas páginas más adelante. Dios nos dice lo que debemos hacer con este cuerpo y con esta mente que tenemos, este cuerpo físico en el que nos encontramos. Pablo escribió **Romanos 12:1 – Os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios**, y fíjense en como Dios escribió esto, **que es vuestro culto racional**. Esto es lo que Dios dice. Esto es lo que es razonable que usted debe estar haciendo, esta debe ser su forma de ser, de vivir. Esto es lo que Dios exige de nosotros; no es una opción. Esta es la forma en que debemos vivir. Esta es la forma en que debemos presentar nuestros cuerpos físicos a Dios, al no participar de “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”, que está en el mundo de Satanás, debido a lo esto hace a la mente. Es por eso que nosotros no participamos de esas cosas, debido a la mente que Dios está creando en todos y cada uno de nosotros; en los que Él ha llamado y a quienes Él ha dado Su espíritu. Dios nos está hablando de cómo tenemos que vivir. Esto es lo que Dios espera que usted haga, después que Él le ha llamado y le ha dado Su espíritu.

Dios nos dice que no debemos conformarnos con el mundo de Satanás, para no ser influenciados por el mundo que se ha creado a través de las influencias de los demonios, de las tentaciones que están allí. Cada vez que usted prende esa pequeña caja, la televisión, usted ve la influencia del mundo de los demonios, del sistema que se ha creado en esta tierra y que es influenciado por esos demonios. Nosotros tenemos que tener mucho cuidado de este sistema que está aquí, que Satanás ha creado. Dios dice que no debemos participar de ese sistema, de esos deseos que hay en ese sistema. Dios dice que debemos ser **transformados por la renovación de nuestras mentes, para que podamos experimentar**, fijense, **cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta**. Dios nos dice que debemos dirigir nuestra mente hacia las cosas de Dios, y Él dice que hacemos esto al ser un sacrificio vivo agradable a Dios, que es la forma justa y correcta de vivir nuestras vidas. Y Dios nos da instrucciones de cómo vivir en este cuerpo físico, que no participemos en el sistema que se ha creado en este mundo que es hostil a Dios y a los caminos de Dios. Nosotros sabemos que esta mente humana es hostil a Dios. Dios nos dice que debemos sopesar cada pensamiento que entra en esta mente humana – cada pensamiento. Debemos salir de este mundo y vivir de manera diferente, de una manera que sea agradable al Gran Dios de este universo y a Su Hijo.

Y al hacer esto, nuestra mente es renovada. Pero esto también hace otra cosa, hermanos. Esto le está preparando para un Reino que vendrá a esta tierra en poco tiempo. Después que Dios coseche esas primicias, la Iglesia de Dios seguirá existiendo en esta tierra, hermanos. Esto continuará en el Milenio con un propósito. Esto será sólo el comienzo de la semilla de mostaza, hermanos. Esto será sólo un grano pequeño al principio, pero Dios dice que después esto abarcará toda la tierra. ¿Podemos imaginar un tiempo así? Yo no puedo comprender esto. Pero eso es lo que pasará en el futuro. Dios así lo dijo. Dios escribió en este libro que la semilla de mostaza crecería. Y se trata de la mente.

Dios nos permite preparar nuestra mente, prepararnos para ese Reino. Es por eso que usted está aquí. Ese es nuestro nombre: *Preparando para el Reino de Dios* que está viniendo a esta tierra. Y Dios nos dice en el versículo 9 como debemos vivir, nos da reglas de conducta. Y vivir de esta manera prepara la mente para lo que vendrá y genera automáticamente una manera de vivir, cuando obedecemos a Dios y vivimos como Él dice que debemos vivir.

**Romanos 12:9** dice: **El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.** En otras palabras, debemos centrarnos en esas cosas y centrarnos en lo que es bueno. Dios nos dice que todas las cosas buenas vienen de Él. Y ahí es donde nuestro enfoque debe estar en Él y en Su influencia sobre nuestra mente.

**Versículo 10.** Dios nos da algunas reglas de conducta: **Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia no seáis perezosos; fervientes en espíritu,** fijense, **sirviendo al SEÑOR.** Esto es lo que debemos hacer. Y cuando hacemos esto, podemos hacer otra cosa. Podemos **regocijarnos en la esperanza** cuando hacemos esto. Podemos **ser paciente en nuestras tribulaciones**, en nuestras pruebas. Y podemos ser **constantemente en la oración.** Y hemos hablamos sobre la oración en el último sermón, sobre cómo debemos orar y sobre la importancia de la oración en nuestra vida. Porque no podemos preparar la mente que Dios está desarrollando en nosotros sin la oración. No podemos dirigir nuestra mente hacia las cosas de Dios sin la oración. La oración es necesaria. Y tenemos que ser constantes en la oración, es lo que Dios dice. Dios nos dice cómo podemos estar cerca de El, y esto es a través de la oración, de la vida de oración que deberíamos tener. Nosotros

debemos prestar atención a estas palabras que Dios ha escrito en Su libro acerca de la vida de oración, y debemos orar siempre para que Su Reino venga. Y creo que todos nosotros estamos listos para ese Reino que estará aquí.

**Versículo 14.** Y algunas de las instrucciones que Dios nos da son un poco más difíciles. **Benedicid a los que os persiguen.** Y yo he dicho la semana pasada que es difícil bendecir a los del IRS (departamento de impuestos de los EE.UU.) Esto es algo difícil de hacer. Ellos nos están persiguiendo, hermanos, esto no termina nunca. Pero Dios dice que debemos bendecir a los que nos persiguen. Y esto se pone un poco difícil a veces, cuando alguien nos persigue de verdad. Y Dios dice que debemos bendecirlos y no maldecirlos. Y esto es un poco difícil, porque a veces a uno le entran ganas de tomar un gran palo y arreglar la situación. Y con esta mente que tenemos, a veces pensamos que lo podemos arreglar. Si tuviéramos a mano un bate de béisbol, podríamos arreglar algunas cosas. Dios nos dice que debemos **alegarnos con los que están alegres...** y estos somos nosotros, esto es lo que estamos haciendo hoy. Nos alegramos los unos con los otros. Estamos muy contentos de poder reunirnos con los hermanos, con los que tienen la misma mentalidad. Dios dice que debemos **llorar con los que lloran.** Y hay veces que tenemos que hacer esto. Dios nos dice que debemos **vivir en armonía los unos con los otros y que no debemos ser arrogante.** Estas son algunas de las cosas de las que hemos estado hablando, de la arrogancia de la mente humana. Esto está en todos nosotros, hermanos, esta naturaleza humana. Dios dice que debemos centrarnos en Él y en Su Reino que viene a esta tierra. Dios nos dice cómo centrar nuestra mente en estas cosas. Él ha escrito en un libro cómo dirigir esa mente, y estamos leyendo sobre esto hoy, sobre lo que debemos hacer, sobre lo que Dios espera que usted y que yo hagamos. Y si hacemos estas cosas, podemos preparar nuestra mente para lo que vendrá a esta tierra dentro de poco tiempo.

Dios dice que no debemos ser arrogantes, que no debemos fijar nuestra mente en los deseos del hombre, en “la concupiscencia de la carne, y la vanagloria de la vida”, en las cosas que el hombre piensa que son importantes. Los automóviles, el sexo, que está ahí fuera. Dios nos dice que debemos **asociarnos con los humildes.** Y cuando Dios nos dice que nos asociemos con los humildes, ¿dónde encontramos a los humildes? Los encontramos aquí, en la Iglesia de Dios, hermanos. Aquí es donde los encontramos. Ellos no están en el mundo. Lo que vemos en el mundo es el orgullo del ser humano.

Hemos hablado de la mente humana en el último sermón, y de cómo esa mente puede hincharse. Y hablé un poco sobre Donald Trump, porque esta habitación no podría contener su mente, de lo tanto que puede hincharse. He usado esto como un ejemplo porque podemos comprender esto con esta mente humana.

Dios dice que no debemos ser sabios a nuestros propios ojos. Y cuando prendemos la televisión y vemos a los políticos, ellos tienen respuestas para todo, hermanos, y ellos tienen una opinión de cómo resolverlo todo. Todos ellos. Ellos piensan que pueden resolver las cosas. Dios dice que no debemos dejar esta mente hincharse con el orgullo de la vida. Dios dice que debemos **procurar lo bueno delante de todos los hombres.** Y sabemos que todas las cosas buenas vienen de Él. Ese es el único lugar donde lo bueno se puede encontrar.

**Versículo 18.** Dios dice: **Si es posible, y en cuanto dependa de vosotros, vivid en paz con todos.** Con todo el mundo, si podemos. Pero cuando miramos a este mundo, el mundo de Satanás, podemos ver que tal cosa es imposible. Vemos al Estado Islámico cortando cabezas. Todo el Oriente Medio está en llamas, hermanos. Esto está alcanzando a todo el mundo. El mundo está al borde de un caos tan grande que no creo que nuestra mente lo pueda entender. Cuando los

sistemas financieros de este mundo se colapse, no creo que vamos a poder comprender el caos que esto será. Y este es el punto donde estamos ahora. Estamos al borde de esto.

Dios dice que llegará el momento en que Él va a vengarse. Él dice que la venganza es Suya, que Él será quien se vengará. Al igual que con el IRS. A veces me gustaría simplemente vengarme del IRS, dándoles lo que creo que ellos se merecen. Pero Dios dice que nosotros no podemos hacer esto. Tenemos que esperar en Él. Y Dios dice que se vengará. Y Él nos habla de un lago de fuego. Y Dios va a hacer un gran limpieza, al final. Él limpiará todo usando ese lago de fuego.

Dios nos dice que no nos dejemos vencer por el mal que hay en el mundo de Satanás, sino que debemos vencer el mal con el bien. Dios dice que así es como esto se hará, al final. Así es como esto será derrotado. Nosotros entendemos que ese bien viene del Gran Dios de este universo, que traerá este Reino a esta tierra para que el hombre pueda aprender cómo vivir la vida de la manera que Dios dice, este camino que ustedes están aprendiendo ahora, hermanos. Esto es lo que nosotros estamos haciendo Sabbat tras Sabbat, Día Sagrado tras Día Sagrado, estamos aprendiendo a vivir como Dios nos dice que debemos vivir en este libro. Sabemos que ese bien estará aquí cuando Dios envíe a Jesús Cristo de vuelta a para establecer el Reino de Dios sobre la tierra, para establecer un gobierno justo sobre esta tierra. Y eso será el comienzo de lo bueno que vendrá a esta tierra.

Vayamos al capítulo 13:1. Dios estableció en Su Iglesia una manera para preparar la mente de los que Él ha llamado. Y Él hace esto a través del ministerio, a través de un apóstol, a través de los profetas, de los evangelistas, de los pastores, y de los elders. Así es como Dios trabaja. Esta es la manera que Él nos ayuda a dirigir nuestras mentes hacia las cosas de Dios – a través del ministerio de Dios – para que podamos aprender los verdaderos caminos de Dios.

**Romanos 13:1.** Dios nos dice que **todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto.** Cuando miramos a la forma en que Dios ha creado todo, incluso las cosas físicas, el universo que vemos, Dios es la autoridad que gobierna todo esto, hermanos. Y hemos hablado en sermones anteriores sobre esos seres angelicales que están alrededor de Su trono, que gobiernan a todo el universo, hermanos. No se trata sólo de la tierra, ellos gobiernan todo lo que existe, esos seres espirituales, los 24 ancianos. Pero Dios está trayendo Su gobierno a esta tierra y Él Su gobierno sobre la tierra gobernará por la autoridad que les fue dada por el Gran Dios de este universo. Espero que todos entendamos que nada puede pasar sin que Dios lo permita. Dios tiene un propósito y Dios está llevando Su plan a buen término. Dios es la gran autoridad sobre todo – todo. Y espero que todos nosotros entendamos esto. Dios dice que **todas las autoridades que existen son designadas por Él.** Así es como se hace esto.

**Versículo 2 – De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, fijense, acarrearán condenación para sí mismos.** Y si ellos no se arrepienten de esto, hay un lago de fuego al final de esta era, para su condenación. El hecho de que ese juicio tarda, no significa que no habrá juicio. Y nosotros entendemos que la Iglesia de Dios está bajo juicio ahora, esto es lo Dios está haciendo.

**Versículo 3 – Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo.** Cuando hablamos del ministerio y la forma en que trabaja Dios, el ministerio no está para infundir temor al que bien hace, sino al malo. **¿Quieres vivir sin miedo a la autoridad?** Esto es una pregunta. **Haz lo bueno,** es decir, haz las cosas de las

que estamos hablando hoy, sobre cómo vivir su vida. Y entonces esto nunca será un problema, hermanos; vive como Dios dice que debemos vivir y esto nunca será problema para usted. **...y tendrás su aprobación**, si usted hace estas cosas. **Porque la autoridad, fíjense, está al servicio de Dios para tu bien.** El bien que vendrá a esta tierra cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra, dentro de poco tiempo. Ese es el bien. Y lo que ustedes están aprendiendo hoy ayuda a preparar su mente para lo que viene. Y siempre tenemos que dirigir nuestra mente hacia las cosas de Dios. Y es por eso que el ministerio de Dios existe, para ayudar a dirigir su mente a las cosas de Dios, a mantenernos enfocados, hermanos.

**Versículo 11 – Haced todo esto estando conscientes del tiempo en que vivimos. Ya es hora de que despertéis del sueño...** Y no creo que esto pudiera ser dicho en un mejor momento en la Iglesia de Dios que el momento en el que nos encontramos ahora. Este no es el momento para estar dormitando. No es el momento para volver a dormir. Hemos visto que algunos han vuelto a su sueño. Esto fue lo que pasó. Este es un momento para dejar que Dios prepare nuestra mente para aquello a lo que nos enfrentaremos en un futuro cercano. Dios dice: **...pues nuestra salvación está ahora más cerca que cuando inicialmente creímos.** Y esto es muy cierto para usted y para mí, porque conocemos la cronología de los acontecimientos. Sabemos cuánto tiempo no queda. No necesitamos este libro, basta con mirar en el horizonte para ver el caos que se avecina, la destrucción que vendrá si Dios no interviene en los asuntos del hombre. Y esto es más cierto para nosotros ahora de lo que jamás ha sido.

Estamos en una cuenta atrás para el regreso de Jesús Cristo, que será dentro de poco tiempo. Si no, esfumáramos como el humo. El ser humano podría destruir todo ser viviente sobre la faz de esta tierra. Podemos ver esto. Lo podemos ver en el horizonte. Podemos ver esto siendo preparado. Rusia ha puesto en marcha nuevamente sus programas nucleares y ellos están fabricando más armas nucleares. Podemos ver lo que ellos están haciendo en el Medio Oriente, ellos están listos para armarse. Arabia Saudita probablemente ya lo ha hecho. Irán, Irak, las atrocidades que se cometen allí. Ojalá el Reino de Dios ya estuviera aquí. Yo no puedo imaginar lo que es vivir bajo el terror como algunos viven. El Estado Islámico regala a mujeres como premios a sus soldados, las mujeres que ellos toman como prisioneras. ¿Puede usted imaginar una cosa así? Nosotros no hablamos mucho de esas cosas, pero esto es lo que está pasando. Y a veces nuestros ojos se acostumbran a esas atrocidades. Pero podemos ver que el mundo de Satanás está llegando al fin. Podemos ver esas cosas siendo preparadas. Y hablando de la maldad, eso es la maldad, hermanos, la forma en que las mujeres están siendo tratadas. Pero la buena noticia es que sabemos que hay un nuevo mundo, un mundo justo que vendrá después de todas estas atrocidades que estamos viendo. Y el bien del que hemos estado hablando estará aquí en esta tierra. Y nuestra salvación está cerca, hermanos, y yo mal puedo esperar por esto.

Dios nos dice que, **La noche está avanzada**, y es porque podemos ver el final. Podemos ver el final de todo. Somos la Iglesia de Dios al final de esta era, hermanos, y nos estamos preparando para lo que vendrá a esta tierra, lo bueno que está por venir. Dios dice, **y se acerca el día.** Y ya no queda mucho tiempo para que nuestra salvación sea una realidad. Dios dice: **Por tanto, desechemos las obras de las tinieblas**, y Él dice algo que tenemos que hacer, **y pongámonos la armadura de la luz.** Y hemos hablado de esto en el último sermón, acerca de esta armadura que debemos ponernos. Dios nos dice que debemos poner toda esa armadura, no sólo parte de ella. Debemos ponernos toda ella.

**Versículo 13.** Dios nos dice: **Vivamos decentemente**, en otras palabras, dejemos que Dios guie nuestros pasos, nuestra mente, como Él considere necesario. Y esto significa que debemos salir de este mundo y no participar en las cosas de



este mundo que son contrarias a la forma en que Dios dice que debemos vivir. Debemos vivir decentemente. No debemos juntarnos con los borrachos de este mundo, con el jolgorio que hay. No debemos participar en la maldad, en la lujuria que vemos. No debemos satisfacer a los deseos de la carne. Ahí no es donde nuestras mentes deben estar. No en esta carne, con estos impulsos de la mente humana. Debemos dejar que Dios prepare nuestras mentes y guie nuestros pasos a Sus caminos.

**Versículo 14** Dios dice: **revestíos del Señor Jesús Cristo, y no os preocupéis por satisfacer los deseos de la carne.** Dios nos está diciendo que ahí no es donde nuestras mentes deben estar, en esas cosas. Debemos dejar que Dios prepare nuestras mentes y guie nuestra mente a los caminos de Dios, que encontramos en este libro.

Vayamos a Efesios 4:22. Todos nosotros venimos de este mundo. Todos hemos desarrollado formas de pensar. Dios nos dice que tenemos que deshacernos de las viejas formas de pensar, de esos hábitos que hemos desarrollado con esa vieja manera de pensar. Tenemos que cambiar. Tenemos que deshacernos de estos viejos hábitos que desarrollamos, de la mayoría de ellos. Y tenemos que mirar a nuestra naturaleza humana, nuestra propia naturaleza y ver cómo nuestra mente ha sido influenciada por este mundo, por el mundo de Satanás. Y algunos de nosotros han desarrollado algunos malos hábitos que realmente tienen que ser cambiados. Debemos mirar a nuestra naturaleza y cambiar. Y la naturaleza humana es “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”. Y si no cambiamos, esto puede sacarnos de la Iglesia de Dios; si no aprendemos una nueva forma de vida. Esto puede influir mucho en nuestra mente. Y hemos visto que muchos se han quedado por el camino porque no hacen esto. Ellos no siguen cambiando. Ellos se quedaron por el camino debido a “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”. Esto fue lo que les pasó. La mente sin el espíritu de Dios empieza a pensar que es increíble. Y esa mente puede hincharse e hincharse. Lo he dicho antes: Yo me pregunto cómo Dios puede poner algo que puede hincharse tanto en un recipiente tan pequeño como este. Si usted sopla un globo, usted sabe lo que pasa. Y si es la mente. Ella puede inflarse como un globo; y puede hincharse mucho.

**Efesios 4:22** nos dice que debemos deshacernos de nuestra conducta anterior, de la forma en que vivíamos, de las cosas que hacíamos que eran contrarias a los caminos de vida de Dios, las cosas deshonestas que hacíamos, los deseos engañosos que teníamos. No debemos hacer más esas cosas. Debemos cambiar.

Fíjense en **versículo 23**, en lo que Dios dice que debemos hacer. Debemos **ser renovados en la actitud de nuestra mente**; justo de lo que estamos hablando, de esta mente que puede hincharse tanto. Y debemos **vestirnos del nuevo hombre** (o de la mujer nueva), **creado según Dios**, según lo que Dios está creando en esa mente, **en verdadera justicia y santidad**, para que podamos ser cosechados del jardín de Dios. Y tenemos que deshacernos de esto, porque estos deseos de los estamos hablando, son una cosa horrible, hermanos. Y tenemos que deshacernos de esto. Pero hemos visto a muchos se rindieron a la influencia de nuestra naturaleza humana, a los factores que influyen en la mente. Dios dice que **debemos vestirnos del nuevo hombre** (o de la mujer nueva) **que fue creado según Dios en verdadera justicia y santidad**. Dios influye en nuestra mente a través del espíritu santo que nos guía en la dirección correcta. Así es como Dios hace esto.

El versículo 25 nos habla de esta naturaleza humana, que debemos deshacernos de esas viejas formas de pensar, de los viejos hábitos, de las viejas maneras de hacer las cosas. Y Dios nos dice en el **versículo 25** que debemos deshacernos de la mentira, y **hablar la verdad con nuestro prójimo**. Y podemos ver de quién se está hablando aquí. Dios nos dice

quienes ellos son; **porque somos miembros los unos de los otros.** Así que eso es lo que se está hablando. Hemos de decir la verdad a otros. No hemos de ser mentirosos en la Iglesia de Dios. Y cuando un ministro le hace una pregunta, usted estaría mintiendo al Gran Dios si usted hace tal cosa. Usted estaría mintiendo. Y Dios nos dice que no mintamos. Debemos dirigir nuestra mente hacia las cosas de Dios, debemos hablar la verdad con los demás. Nosotros somos una familia, hermanos, y Dios nos dice que debemos dirigir nuestra mente hacia las cosas que Él nos dice que debemos dirigir.

**Versículo 26.** Dios nos dice: **Si os enojáis, no pequéis. No dejéis que el sol se ponga estando aún enojados, ni deis cabida al diablo.** Porque si usted hace esto, si usted “da cabida al diablo”, él va influenciar su mente y esto puede hacer con que usted se marche de la Iglesia de Dios si usted no se arrepiente. El pecado sin arrepentimiento dará a Satanás y a los demonios todo el espacio que ellos necesitan para destruirte, y usted podría terminar en el lago de fuego.

**Versículo 28.** Dios nos dice: **El que robaba, que no robe más, debemos cambiar, sino que trabaje honradamente con las manos para tener qué compartir con los necesitados. Evitad toda conversación obscena. Por el contrario, que vuestras palabras contribuyan a la necesaria edificación, fijense, y sean de bendición para quienes las escuchan.** En otras palabras, Dios nos está diciendo que debemos dirigir nuestras mentes hacia las cosas de Dios. Esto es lo que Dios nos está diciendo. **Y no contristéis al espíritu santo de Dios,** el espíritu que Él nos ha dado. Y ¿cómo podríamos contristar el espíritu santo? Nosotros contristamos el espíritu santo al cometer pecados. Así es como hacemos esto. El espíritu de Dios no puede habitar con el pecado, y si nuestra conducta es pecaminosa, esto entristece al espíritu santo de Dios, si hacemos tal cosa. Dios dice: “No contristéis al espíritu santo” **con/por el cual fuisteis sellados,** fijense, porque el día que usted sea cosechado de Su jardín es el **día de la redención.** Dios dice que para ser cosechados de Su jardín nosotros tenemos que hacer estas cosas sobre las que estamos leyendo en Su libro.

**Versículo 31.** Nosotros tenemos que **abandonar toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sed bondadosos y compasivos unos con otros, y perdonándoos mutuamente, así como Dios os perdonó en Cristo.** Y esto fue hecho a través del sacrificio de Jesús Cristo. Así fue como esto fue hecho, este perdón; para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados. Jesús Cristo murió una muerte horrible para pagar ese precio, y Él hizo esto por nosotros y también para toda la humanidad, con el tiempo. Pero sobre todo por nosotros, en la Iglesia de Dios, los que estamos vivos en este momento.

**Efesios 5:1.** Dios nos da más instrucciones. Él dice: **Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio de olor agradable a Dios.** Dios nos dice que debemos ser Sus seguidores “como hijos amados”. Y hablando de hijos, a mí me gustan los hijos obedientes, y estoy seguro que a vosotros también. Es difícil querer a un hijo rebelde. Dios dice que debemos ser Sus seguidores como hijos. No debemos seguirle como hijos rebeldes. Debemos seguirle como hijos obedientes, que traen alegría. Y un hijo obediente es estupendo. Y veo a cabezas asintiendo, y creo que todos entendemos esto, entendemos como debemos seguir a Dios. Y aquí nos es dicho que debemos dirigir nuestras mentes hacia la forma en que Dios dice que debemos vivir, como esos hijos.

**Versículo 6 – Que nadie os engañe con argumentos vanos, porque por esto viene la ira de Dios,** fíjense en lo que nos está siendo dicho aquí, **sobre los que viven en la desobediencia. Así que no os hagáis cómplices de ellos.** Ustedes no quieren provocar la ira de Dios, hermanos. Les puedo asegurar que yo no quiero estar allí cuando Dios derrame Su ira. Y seguro que ustedes quieren estar cerca del Gran Dios de este universo y de Su Hijo.

**Versículo 15 – Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios,** y cuando Dios nos dice que seamos sabios y no necios, ¿cómo podemos hacer tal cosa? La sabiduría viene de Dios. Y creo que todos entendemos esto. Podemos ser sabios al dirigir nuestra mente hacia las cosas de Dios. Así es como podemos hacer esto. **... aprovechando bien el tiempo (versículo 16)...** La vida es corta, y podemos mirar en el horizonte y ver que a nosotros ya no nos queda mucho tiempo, a aquellos de nosotros que vivimos ahora. No tenemos mucho tiempo. Dios dice que debemos **aprovechar bien el tiempo porque los días son malos.** Y es como estábamos hablando. El Medio Oriente en llamas. El Estado Islámico cortando cabezas, y regalando las mujeres que ellos aprisionan como premios a sus soldados. Y yo no puedo imaginar una cosa así. Pero este es el mundo de Satanás, hermanos. No es el mundo de Dios. Tenemos que aprovechar el tiempo, porque los días que nosotros vivimos son malos. Vivimos en el final de una era en la que algunas cosas impresionantes tendrán lugar en esta tierra. Y ya podemos ver esto. Vemos que cosas horribles están teniendo lugar al final de esta era. Tenemos ojos para ver el mal que está aquí. Dios dice que nosotros tenemos que aprovechar el tiempo que todavía nos queda para estar cerca de Él y preparar nuestras mentes para lo que se avecina. Veremos algunas cosas horribles tener lugar en esta tierra.

El **versículo 17** nos dice: **No seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del SEÑOR.** Y nosotros sabemos cual es la voluntad de Dios. Sabemos que la voluntad de Dios es crear a Su familia, ELOHIM. Sabemos que Su voluntad es enviar a los 144.000 nuevamente a esta tierra, dentro de poco tiempo. La voluntad de Dios es establecer un nuevo gobierno en esta tierra, un gobierno justo.

El **versículo 18** nos dice: (la última parte) **sed llenos del espíritu.** En otras palabras, dejemos que Dios prepare esa mente que Él está creando. Y tenemos que estar cerca de Dios. Y acabamos de escuchar antes en el sermón que podemos hacer esto a través de una vida de oración, orando al Gran Dios, para que no sucumbamos a los deseos que están en el mundo, como hemos visto a muchos hacer, incluso en la Iglesia de Dios. “La soberbia de la vida”, rendirse a esta naturaleza humana que tenemos. Tenemos que orar a aquel que nos puede guiar y ayudar.

En el **versículo 19** Dios dice a usted y a mí para hablar **unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales.** En otras palabras, centramos en lo espiritual, no en lo físico, no en los impulsos de este mundo. Debemos estar **cantando y alabando al SEÑOR en nuestro corazón** (nuestra mente), porque podemos ver lo que está viniendo el horizonte, ese Reino que viene. Y nosotros esperamos ese momento. Y esta es una manera única de decir esto, porque he podido ver la alegría que hay aquí cuando entramos en esta sala. He podido ver ese “cantar” en la mente (mejor dicho) de ustedes. He podido oír esto al final del pasillo. No tuve que mirar para saber donde estaban ustedes, sólo he seguido del ruido. Esto es de lo que se está hablando aquí, de ese cantar en el corazón, en la mente, de la alegría que vemos en el Sabbat. Yo puedo ver que la alegría que hay aquí.

**Versículo 20 – Dando gracias siempre de todo al Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesús Cristo,** debemos agradecer a Dios por nuestras mentes. Debemos dar gracias a Dios por lo que Él nos ha permitido a “ver” a

través de esta mente, porque de esto se trata. Se trata de una batalla que tiene lugar en la mente, de la que Pablo habló, la batalla por su mente. Pero siempre debemos dar gracias a Dios por abrir nuestras mentes a Su verdad y a Su plan, Su plan para toda la humanidad. Y debemos agradecer a Dios por ese entendimiento que Él nos ha dado, por Su familia que Él está creando, para que podamos ser cosechados de Su jardín.

**Efesios 6:11.** Dios nos dice: **Poneos toda la armadura de Dios para que podáis hacer frente a las artimañas del diablo.** La influencia del mundo de los demonios a esta mente. Y esta es la razón por la que tenemos que poner esta armadura, debido al mundo de los demonios del que Dios nos habla.

**Versículo 12.** Pablo nos dice que **nuestra lucha no es contra carne y sangre, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales,** que pueden influenciar nuestra mente, hermanos. Ellos están allí. Y esta es una guerra espiritual, como dijo Pablo. Así que, tenemos que ponernos la armadura espiritual, de la que él está hablando, para proteger nuestra mente. De esto se trata, de la protección de nuestra mente. Dios nos habla de las tinieblas de este mundo que ha sido creado por los demonios, el mundo de Satanás. Y Él dice que son “fuerzas espirituales malignas”. Esto es lo que Dios dice.

**Versículo 14 – Manteneos firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia,** es decir, vivir como Dios dice que debemos vivir, **y calzados vuestros pies,** fijense con qué, **con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con el cual podéis apagar todas las flechas encendidas del maligno.** Del que trata de influenciar la mente que Dios está creando. **Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del espíritu,** la espada que usamos, la espada del espíritu. Fíjense. **...que es la palabra de Dios.** Esto es lo que esta espada es. **Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.**

**Versículo 19 – Orad también por mí para que, cuando hable, Dios me dé las palabras...** Esto está hablando de Pablo, porque él también vivió en un tiempo muy malo en esta tierra. Pablo tuvo que lidiar con el gobierno de su tiempo, al igual que nosotros. También tenemos que lidiar con el gobierno de nuestro tiempo. Y Pablo pidió que ellos orasen por él para que pudiera hablar con confianza en su día, **para dar a conocer el misterio del evangelio.** Y él pudo hacer eso, porque nosotros lo estamos leyendo hoy, hermanos. Estamos leyendo lo que Pablo escribió, sobre lo que hizo Pablo. Y hemos leído sobre algunas de las pruebas por las que Pablo pasó.

Pablo dijo en el **versículo 20: por el cual soy embajador en cadenas;** él y nosotros también. A los gobiernos de nuestros días no les gusta la Iglesia de Dios. Pablo dijo que debemos hablar con confianza, tal como él lo hizo. Y espero que todos oren por el ministerio. Espero que todos estén haciendo eso.

Dios dice que tenemos que ponernos toda la armadura de Dios. Somos como Pablo, embajadores de Cristo. Eso es lo que somos.

Vayamos a Colosenses 3. Hermanos, cuando miramos a los gobiernos de hoy podemos ver como es la moral de los gobiernos de los EE.UU.. Creo que todos están al tanto de la sentencia que el Tribunal Supremo sobre como abordar

algunas cuestiones morales. Sabemos que el matrimonio es algo entre un hombre y una mujer, pero la Corte Suprema de hoy está en contra de lo que Dios dice en este libro. El tribunal más poderoso sobre la faz de esta tierra está ahora en contra de las leyes de Dios. Por eso nosotros tenemos que ponernos la armadura de Dios en los tiempos que vivimos, al final de esta era.

En **Colosenses 3:1** podemos leer algunas palabras alentadoras. Y dice: **Si habéis resucitado con Cristo**, en otras palabras, si usted ha sido bautizado y el espíritu de Dios le ha sido dado (mejor dicho) **buscad las cosas de arriba**, y entendemos que ahí es donde Jesús Cristo está ahora, a la diestra de Dios. Ahí es donde Él está. Y Él se está preparando para volver a esta tierra. Él va a volver para establecer un gobierno auténtico y justo en esta tierra. No como los gobiernos del hombre, no como el Tribunal Supremo que gobierna los EE.UU., que tiene un problema moral. El Gobierno de Dios será un gobierno justo, según la manera correcta de vivir.

Dios le dice que debemos buscar, con nuestras mentes, las cosas de arriba, en el gobierno de Dios que está viniendo. Esto es en lo que deberíamos centrarnos. Dios dice: **Concentrad vuestra atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra**, en las cosas terrenales.

**Versículo 3 – Porque habéis muerto**, en otras palabras, esto es lo que el bautismo representa, el bautismo representa algo para nosotros. Entramos en esa tumba de agua y volvemos a salir y nos revestimos del nuevo hombre/de la nueva mujer. Y ahora vamos a vivir de manera diferente, una nueva forma de vida.

El **versículo 4** nos dice que si hacemos esto, estas cosas, entonces **cuando Cristo, que es vuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros seréis manifestados con Él en gloria**. Y esto se refiere principalmente a la primera cosecha de la Iglesia de Dios, del jardín de Dios, los primeros frutos. **Por lo tanto, haced morir todo lo que es propio de la naturaleza terrenal: inmoralidad sexual, impureza, bajas pasiones, malos deseos y avaricia, la cual es idolatría**. Aquí nos es dicho que debemos vivir de manera diferente.

El **versículo 6** nos dice: **Por estas cosas**, sobre las que acabamos de leer, **viene el castigo de Dios sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo viviendo en ellas**. Todos nosotros venimos de este mundo, y todos nosotros hemos participado en estas cosas, en diferentes grados. Pero ahora Dios dice que usted tiene que dejar todo esto: **enojo, ira, malicia, calumnia y lenguaje obsceno**. Y todos nosotros hemos tenido que lidiar con los problemas de nuestro pasado, con la forma en que vivíamos antes. Todos nosotros hemos tenido que lidiar con las influencias de nuestra naturaleza humana. Todos nosotros tenemos un pasado, pero ahora tenemos que cambiar. Tenemos que ser un nuevo hombre o una nueva mujer. Esto es lo que Dios nos dice. Nosotros ahora tenemos que dejar que Dios dirija nuestra mente hacia las cosas de Dios. Dios dice que debemos estar agradecidos porque Él ha revelado la verdad a nuestra mente.

**Versículo 12 – Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que os toleréis unos a otros y os perdonéis si alguno tiene queja contra otro. Así como Cristo os perdonó, perdonad también vosotros**. Esto no es una opción. “Perdonad.” Tenemos que vivir de manera diferente. Tenemos que perdonarnos unos a otros. Dios dice que esto no es una opción, que tenemos que hacerlo. Esto no debe tener lugar en la familia de Dios. **Por encima de todo, vestíos de amor, que es**

**el vínculo perfecto. Que la paz de Dios, fíjense, a la cual fuisteis llamados en un solo cuerpo, gobierne en vuestros corazones** (en vuestras mentes, mejor dicho). **Y sed agradecidos.** Dios dice a usted y a mí que debemos estar agradecidos porque Él ha revelado estas cosas a nosotros, porque Él nos ha revelado Su verdad y Su gran plan para toda la humanidad. Y por eso, usted y yo, y todas las personas, deberíamos estar muy agradecido, por conocer la verdad.

Vayamos a **2 Corintios 4**. Dios dice: **Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido**, y todos nosotros hemos recibido esto, hermanos. Dios ha sido muy misericordioso con nosotros. Y debido a esto nosotros **no nos desanimamos**, debido a lo que Dios nos ha revelado acerca de Su plan. Hemos leído la última página del libro. Sabemos el final de esto. Sabemos el final de la historia. Nosotros hemos recibido mucha misericordia de Dios, que nos ha revelado el final de la historia. **Antes bien renunciemos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. Pero si nuestro evangelio está aún encubierto**, y fíjense en para quien esto está encubierto, Dios nos lo dice, **lo está para los que se pierden, cuya mente está de tal manera cegada por el dios de este mundo**, por su influencia. Incluso aquellos que han caminado lado a lado con nosotros. Así de poderoso es esto. Hemos visto a esto sacarlos de la Iglesia de Dios. Y ahora el evangelio está encubierto para ellos nuevamente. Ellos se han rendido nuevamente a la influencia del mundo de los demonios, y ahora el evangelio está encubierto para ellos. Dios nos dice que el mundo entero está engañado. Dios nos dice que Él ha tenido misericordia de nosotros, porque nosotros no estamos engañados. Y esto es gracias a Su misericordia. Dios abrió nuestra mente. Así fue como Él hizo esto. Y Él hizo esto a través del espíritu santo. Y Dios nos ha engendrado. Y Él hizo esto a través de nuestra mente, a través del espíritu santo. Él abrió nuestras mentes para que pudiésemos “ver”. Y nosotros podemos ver el final del libro. Podemos ver el final de la historia. Y sabemos quien gana al final. Dios nos dice aquí que el “dios de este siglo”, esto es quién él es; esto es lo que Dios dice que él es. Y él ha cegado a toda la humanidad. Excepto a aquellos a quienes Dios ha mostrado Su misericordia.

**Versículo 5 – Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesús Cristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, fíjense, es el que resplandeció en nuestros corazones**, (en nuestras mentes, mejor dicho), y fíjense en cómo y por qué, **para que se revelara el conocimiento...** Así es cómo esto nos es dado, la comprensión. “Para que se revelara el conocimiento”. “Para preparar la mente.” “Para dirigir nuestros pasos a las cosas de Dios.” Esto es dicho de muchas maneras en el libro de Dios.

Dios dice que **tenemos este tesoro en vasos de barro**, y así es. Espero que todos entendamos lo precioso que es el espíritu de Dios. Dios lo llama tesoro. Y espero que todos entiendan cuan pocas son las probabilidades de que Dios dé Su espíritu a una personas en la era del hombre, en estos 6.000 años. Hay otros versículos que nos hablan de una perla de gran precio, y nos hablan acerca de un hombre que encontró un tesoro en un campo y fue y vendió todo lo que tenía para poder comprar aquel campo, para poder comprar aquella perla de gran precio.

Dios dice que **nos vemos atribulados en todo**, y la razón para esto es porque tenemos la comprensión, pero somos atribulados, **en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no desamparados**; porque entendemos estas cosas, por la comprensión de que Dios nos ha dado. Nosotros entendemos la guerra espiritual de la que Pablo nos habló. Él lo

ha escrito en Su libro para que Él pudiera abrir nuestra mente y pudiéramos entender esas palabras de Pablo. Nosotros sabemos que Dios ha mostrado misericordia para con nosotros; Él nos ha dado Su espíritu para que podamos prepararnos para el Reino de Dios que vendrá a esta tierra.

**2 Corintios 4:14.** Aquí nos es dicho que Dios, que resucitó a Jesús Cristo, también nos resucitará con Jesús. **Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios. Por lo tanto, no nos desanimamos;** porque entendemos, porque sabemos estas cosas. Ese espíritu que Dios nos está dando es una garantía de que seremos resucitados en un cuerpo espiritual, al igual que Jesús Cristo, *SI* (y aquí tenemos otra vez la palabra *si*) si permanecemos firmes en la fe hasta el fin. Y es por eso que nosotros no nos desanimamos, porque entendemos esto y entendemos la muerte. Nosotros entendemos la garantía que nos ha sido dada por el espíritu santo, de que seremos resucitados en un cuerpo espiritual.

En el versículo 17 Pablo nos habla acerca de una leve tribulación. Pero nosotros sabemos que las tribulaciones de Pablo eran cualquier cosa menos leves, pero así era cómo él lo veía. No le importaba las cosas por la que tuvo que pasar, él reconoció ese tesoro que Dios le había dado. Y Pablo nos dice que las tribulaciones por las que él paso eran leves. Así es como él lo veía. Y nosotros no nos fijamos en las cosas que se puede ver. De esto se trata. No se trata de las cosas que podemos ver con estos ojos humanos, se trata de lo que Dios está creando. Dios es un Dios creador y Él está creando Su familia, ELOHIM, que es una creación espiritual. De esto se trata. Y Él está haciendo esto a través de la mente, a través de Su espíritu santo. Y a eso miramos, a lo que Dios está creando. No miramos a lo físico. Es por eso que Pablo dijo que la tribulación era leve, porque él no estaba mirando a lo físico, él estaba mirando a lo que Dios estaba creando. Y a Pablo no le importaba por lo que tuviera que pasar, para él siempre sería un leve tribulación, sin importar lo que pasara. A través de lo físico nosotros vemos a lo espiritual, con esta mente que Dios nos ha dado. Y nos fijamos en las cosas que no se pueden ver. Tenemos esperanza. Tenemos fe. Dios nos dice que somos como peregrinos en este mundo. Y usted y yo somos como Abraham, buscamos esa misma ciudad que Abraham buscaba, la Ciudad de Dios, la Ciudad de la Paz, Jerusalén. Abraham miraba a lo espiritual. Abraham buscaba el templo espiritual que Dios está creando, el templo que Dios está construyendo.

Y nosotros miramos a “las cosas que no se pueden ver”, porque buscamos a las mismas cosas que Abraham buscó, lo mismo que Pablo buscaba. Sabemos que la mente carnal es enemistad contra Dios, y que es solamente por el espíritu de Dios que nosotros podemos “ver” las cosas que no se ven. Dios dice: **Porque las cosas, fijense, que se ven son temporales,** esta es la parte pasajera, **pero las que no se ven son eternas.** Y es difícil de comprender, con su mente natural, lo que Dios ha escrito, las cosas que usted y yo esperamos, ese cuerpo espiritual que tendrá la vida eterna.

Y cuando yo miro las fotos del Telescopio Hubble, yo creo que esa es la única manera que yo puedo pensar sobre la eternidad, porque yo no puedo entender esto con esta mente. Nosotros no podemos comprender la eternidad en un plano físico; algo que no tiene fin. Y yo sé que lo que se puede ver a través del Telescopio Hubble es algo limitado. Y es inmenso, hermanos, lo que existe en el espacio. Me maravilla lo que hay en el universo que Dios ha creado. Y sé que hay un propósito para todo lo que existe. Dios tiene un propósito para ello. Pero yo no puedo comprender algo como un año luz, un simple un año luz. Esta mente no puede comprender esto. Yo no puedo comprender algo como 1.000 años. Yo puedo comprender lo que es vivir 70 años, porque ya he vivido 70 años. Puedo comprender que esto es muy poco. Yo puedo comprender lo que es vivir 80 años, a lo mejor 100 años, quizá 200 años. Pero cuando uno vive tanto tiempo

la historia como que se esfuma para nosotros, porque todas las personas con las que estábamos conectados ya se han ido, y ya no tenemos una base. Nuestros abuelos se han ido, los bisabuelos se han ido. Así que cuando si vive tanto tiempo, para mí las cosas como que se desvanecen. Y cuando se habla de años luz, eso es algo que está muy por encima de mi comprensión, comprender una cosa así. Pero sé que esto existe. Dios dice que los años luz existen. Tal vez usted puede comprender algo como un año luz, no lo sé. Pero Dios dice que “las cosas que no se ven son eternas”. Y nosotros simplemente no podemos comprender tal declaración, de ninguna manera.

2 Corintios 5:1. Esto es de lo que estábamos hablando, de un cuerpo espiritual, del cuerpo espiritual que tendremos si nos mantenemos firmes hasta el fin. Esto es lo que espera a aquellos que serán resucitados de entre los muertos, los que serán cosechados del jardín de Dios.

**2 Corintios 5:1** nos dice: **Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo**, esto está hablando de la carne, del cuerpo, si esto **es destruido, tenemos de Dios un edificio**, un cuerpo espiritual, hermanos. Nosotros entendemos lo que Dios está haciendo. Entendemos que Él ahora está construyendo Su templo espiritual. Conocemos el orden de las cosas. Sabemos sobre la cosecha, sobre las diferentes cosechas que son mencionadas el libro de Dios. Sabemos que Él ha llamado a 144.000 que serán cosechados de Su jardín cuando Jesús Cristo regrese, en la primera cosecha. Sabemos que Dios ha llamado a algunos que van a seguir viviendo una vida física durante el reinado milenar de Jesús Cristo en esta tierra. Y entendemos que todos nosotros, sin importar el momento en que ese cambio tenga lugar, sea cuando sea que seamos cosechados, tenemos un edificio de Dios, ese cuerpo espiritual en el que seremos resucitados, si permanecemos firmes hasta el fin. Y aquí tenemos otra vez esta palabra “si”. Tenemos **una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos**. Esto es lo que Dios nos dice.

**Versículo 2 – Y por esto también suspiramos y anhelamos ser revestidos**, fíjense, **de nuestra casa celestial**. Esto está hablando de ese cuerpo espiritual al que todos deseamos ser cosechados. Eso es lo que nosotros anhelamos, la vida eterna.

**Versículo 4 – Los que estamos en esta tienda, que es nuestro cuerpo, gemimos con angustia**; y así es. Nosotros anhelamos ver el plan de Dios finalizado. Nosotros gemimos. La carne es para nosotros una carga. ... **porque no quisiéramos ser desnudados**, como dice este versículo, **sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida**. La vida eterna en ese cuerpo espiritual. Nosotros esperamos ansiosamente por el día en que todos los seres humanos quieran esta forma de vida, quieran esa vida eterna que Dios les está ofreciendo, quieran llegar a ser parte de la familia de Dios, ELOHIM. Esperamos ansiosamente ser transformados en seres espirituales, convertirnos en la Familia Dios. Pero conocemos el final de la historia, sabemos que cuando esta era termine no todos van a aceptar esto. Dios nos dice que habrá algunos, a lo largo y a lo ancho de la tierra, que no van a querer lo que ustedes quieren, hermanos. Y eso es algo difícil de comprender. Pero Dios lo ha escrito en este libro. Y sabemos que el lago de fuego l estará allí para limpiarlo todo, para todos aquellos que no quieren lo que ustedes quieren.

**Versículo 5**. Dios nos dice cómo Él hace esto. **Pero Dios es quien nos hizo para este fin...** y para usted y para mí, esto nos está preparando para el Reino de Dios, la Iglesia de Dios–PKG. Dios es quien nos ha dado Su espíritu, como garantía de que seremos resucitados en un cuerpo espiritual, a la vida eterna. Y es Dios quien hará esto.



**2 Corintios 5:6 – Por eso mantenemos siempre la confianza,** y tenemos confianza porque conocemos el plan de Dios. Dios nos habla acerca de este cuerpo espiritual que tendremos, que está esperando por cada uno de nosotros, si permanecemos firmes hasta el fin. Es por eso que tenemos la confianza. **...aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del Señor.** Y los protestantes tergiversan estos versículos, hermanos. Ellos utilizan estos versículos para afirmar que uno va al cielo cuando muere. Pero nosotros sabemos la verdad sobre este asunto y sabemos que la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios.

**Versículo 7 – Vivimos por fe, no por vista. Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al Señor.** Esto es lo que todos nosotros deseamos, porque entendemos acerca de ese cuerpo espiritual, entendemos que Jesús Cristo estará aquí con los que entonces tendrán un cuerpo espiritual, con los que habrán sido cosechados del jardín de Dios en el Día de Pentecostés, en un futuro cercano. En ese cuerpo espiritual, en esa primera cosecha. ¿Puede usted imaginar la confianza que tendrán los que vivan entonces en el Milenio? Sólo saber que ellos conocían a algunos de los 144.000 cuando ellos caminaban sobre la faz de esta tierra – como en los días de Jesús Cristo con los apóstoles, con los discípulos. Ellos vieron a Jesús Cristo en la carne y luego lo vieron aparecer y desaparecer. Y esto fue una muestra de cómo las cosas serían durante el Milenio. La Iglesia de Dios, que seguirá existiendo en el Milenio, conocerá a algunos de los 144.000. Y ellos sabrán lo que va a pasar al final. Ellos sabrán que ellos también serán cosechados del jardín de Dios. ¿Puede usted imaginar la confianza de que esto les dará?

Vayamos a Hebreos 11:13. Aquí se nos habla acerca de los que murieron en la fe, sin haber recibido la promesa de la que estamos hablando, la promesa de vida eterna, la promesa de ese cuerpo espiritual del que estamos hablando. Muchos han corrido la carrera. Y nosotros hemos leído sobre esta carrera de la que Ron habla en la entrada de la semana pasada. Ron dijo que estamos en el tramo final de esta carrera, que esto está a punto de terminar. Y tenemos que recordar, al igual que Ron nos advirtió la semana pasada, que estamos en la parte más difícil de esa carrera. Cuando corremos una carrera y estamos casi en el final, estamos cansados y simplemente queremos darnos por vencidos. Pero tenemos que mantener la concentración y darnos cuenta de dónde estamos. Estamos al final de esa carrera, como dijo Ron. Y esa carrera pronto habrá terminado y Jesús Cristo estará aquí con la primera cosecha de Su jardín.

**Hebreos 11:13 – Todos éstos murieron en fe, sin haber recibido la promesa, fíjense, y sólo llegaron a ver esto a lo lejos,** al igual que usted y yo. Nosotros vemos esas promesas. **...pero lo creyeron y lo saludaron, pues reconocieron que eran extranjeros y peregrinos en esta tierra.** Y ya lo he dicho: Somos extranjeros y peregrinos sobre la tierra, los que vivimos en el final de esa era que están en la Iglesia de Dios, como ellos también lo fueron. Nosotros no encajamos en este mundo. Es como intentar poner un tornillo cuadrado en un agujero redondo. Simplemente no encajamos en el mundo de Satanás. Estamos en busca de ese nuevo mundo que vendrá a esta tierra en poco tiempo. Ese es el mundo al que esperamos. Dios nos dijo que “todos éstos murieron en fe, sin haber recibido la promesa, y sólo llegaron a ver esto a lo lejos”, al igual que usted. Y ellos “creyeron y saludaron, pues reconocieron que eran extranjeros y peregrinos en esta tierra”. Y esto es lo que nosotros somos. **Porque los que esto dicen, fíjense en el porqué, claramente dan a entender que buscan una patria.** Este no es nuestro hogar, hermanos. No lo es. Este cuerpo físico no es de lo que se trata. Nosotros buscamos esa patria, ese cuerpo espiritual. Buscamos el Reino de Dios que vendrá a esta tierra, queremos ser parte de la Familia de Dios. Esto es lo que queremos. Buscamos a esta ciudad que Dios está construyendo.

El **versículo 15** nos está diciendo que **si hubieran estado pensando en aquella patria de donde habían salido, habrían tenido oportunidad de regresar a ella.** Y ellos sí que tuvieron esa oportunidad. Y todos la tenemos, hasta que lleguemos allí. Esto es “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida” que siempre estará ahí. Y todos nosotros podemos regresar muy rápidamente, como hemos visto tantas veces. **Pero ahora,** Dios dice que ellos **anhelaban una patria mejor, es decir, la celestial.** Esto es lo que ellos deseaban. Este fue su enfoque. Ellos podían haber regresado, y usted también puede regresar. Ellos podían haber vuelto atrás. Y usted también puede hacer esto. Pero ellos no lo hicieron. Dios dice que todos ellos murieron en la fe. Ellos no cedieron a esos deseos. Ellos se mantuvieron firmes y enfocados en esa patria celestial que ellos habían visto. La misma patria que usted y yo vemos. Ese es nuestro deseo, como fue el suyo. Y es para esto que nosotros nos estamos preparando, para esa ciudad, ese Reino que vendrá a esta tierra. Ellos vieron esta misma ciudad que nosotros vemos. Que podemos ver en nuestras mentes. Podemos imaginar esto. Celebramos a cada año la Fiesta de los Tabernáculos, que representa para nosotros el tiempo cuando el Reino de Dios estará aquí, cuando Jesús Cristo reinará por 1.000 años en esta tierra. Y celebramos esto cada año. Dios nos lo recuerda a cada año, y por eso podemos “ver” lo que Él preparando.

**Por eso Dios no se avergüenza de llamarse su Dios; al contrario, les ha preparado una ciudad.** Y Él ha preparado esto para ustedes, hermanos, *si* ustedes se mantienen firmes hasta el fin. “Por eso Dios no se avergüenza de llamarse su Dios; al contrario, les ha preparado una ciudad”.

**Hebreos 11:40 – Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen perfeccionados sin nosotros.** En otras palabras, los que han sido llamados para la primera resurrección (esto es lo que se está hablando aquí) van a ser resucitados al mismo tiempo. Los muertos en Cristo resucitarán primero, y los que sigan vivos serán transformados al espíritu, al mismo tiempo, algunos un poco antes que los demás.

**Hebreos 12:1 – Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia...** fijense en cómo esto es dicho aquí. Ron nos habló sobre esta carrera en la que estamos, estamos en el tramo final de la carrera. Él nos dijo que cuando estamos en el tramo final de esa carrera pensamos que ya no podemos más, pero podemos ver la línea de llegada. Y esta es una buena analogía, hermanos. Porque ahí es donde estamos. Estamos en esa carrera y estamos en el tramo final de la carrera. Todo lo que tenemos que hacer es mirar en el horizonte y ver que el mundo de Satanás está llegando a su fin. Pablo nos dijo en la palabra de Dios que tenemos que correr con perseverancia **la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba sufrió la cruz y menospreció el oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios.** Ahí es donde Él está, preparándose para regresar a esta tierra. Esta vez Él no va a venir como un cordero pero como un león, para establecer el Reino de Dios en esta tierra, para crear un gobierno justo sobre esta tierra, donde no habrá un IRS. Un gobierno justo que enseñará a la humanidad un modo de vida que produce paz y felicidad. Y entonces la humanidad, el resto de la humanidad, tendrá oportunidad de entrar en la Familia de Dios, de convertirse en ELOHIM.

Hay un proceso por el que todos tenemos que pasar para poder entrar en la Familia de Dios. Todos tenemos que hacer esto. Todos tenemos que cambiar y pasar a vivir como Dios nos dice en Su libro. Pero durante el Milenio algunos

cambios tendrán lugar. Hay un ser que será puesto en prisión por 1.000 años, y ese ser entonces ya no estará cerca para influenciar la mente del ser humano. Pero hay algo que todavía seguirá existiendo: la naturaleza humana. Esa mente que es hostil a Dios por naturaleza seguirá existiendo, pero ya no podrá contar con el mundo de los demonios. Dios nos dice que la mente humana es hostil a Él por naturaleza. Y el ser humano tendrá que lidiar con esa mente durante el Milenio, pero esto será un poco más fácil para el ser humano. Dios nos dice que debemos considerar lo que Jesús Cristo soportó. Dios nos está diciendo que mientras corremos nuestra carrera, siempre debemos pensar en el precio que Él pagó por usted y por mí. Dios nos está diciendo que tenemos que centrarnos en lo que Jesús hizo para que pudiéramos tener la oportunidad de convertirnos en ELOHIM, de ser parte de la Familia de Dios, de lo que Dios está creando. Y la palabra de Dios nos dice que debemos tener esto siempre presente.

Yo no puedo comprender el sufrimiento por el que Él pasó. Yo no puedo comprender las palizas que Él recibió, hasta el punto de quedar irreconocible. Yo no puedo comprender que Él haya sido colgado de un madero, con esos clavos perforando Sus manos y pies, y una lanza atravesando Su costado. Y Él sufrió todo esto sin cometer pecado alguno. Y Dios nos dice que debemos recordar siempre el alto precio que Él pagó por usted y por mí. No debemos nunca olvidar esto. Tenemos que entender porqué Él hizo todo esto por usted y por mí, y por los que en el futuro quieran convertirse en ELOHIM, por los que quieran ser cosechados del jardín de Dios cuando sea el momento para ello.

Si no nos centramos en estas cosas, en el precio que Él pagó por nosotros, Dios dice que podemos cansarnos y desanimarnos. Y eso es lo que sucede a muchos. Es por eso que ellos no están aquí hoy, debido a esto. Ellos se olvidaron de este sacrificio. Se olvidaron de la oportunidad que les fue ofrecida. Ellos se cansaron y se desanimaron. Pero Dios dice que nosotros todavía no hemos resistido hasta derramar sangre. La sangre no sale de nuestras cabezas aún, hermanos. Yo no puedo imaginar algo así. Jesús Cristo lo hizo. Él sudó gotas de sangre. Y hablando de estrés, Pablo lo llamó “un leve tribulación”. Él sabía lo que Jesús Cristo pasó. Y lo que él estaba pasando era muy leve en comparación a esto, hermanos.

**Versículo 5 – Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del SEÑOR ni te desanimes cuando te reprenda, porque el Señor disciplina (corrige, mejor dicho) a los que ama, y azota a todo el que recibe como hijo. Lo que soportáis es para vuestra disciplina, en otras palabras, la corrección, pues Dios os está tratando como a hijos. ¿Qué hijo hay a quien el padre no disciplina (corrige)?** Nosotros vivimos en estos cuerpos físicos con estas mentes físicas, pero Dios ha dado algunos Su espíritu, como una garantía. Y ahora Él nos llama “hijos de Dios”. Así es como Él nos llama, porque tenemos esa oportunidad. Y Él nos disciplina como a hijos. Él nos corrige a través de Su espíritu santo y a través de Su ministerio, para que Él pueda abrir nuestras mentes a este entendimiento. Dios nos dice que no debemos tomar a la ligera Su disciplina, para que podamos ser cosechados de Su jardín. Es por eso que recibimos la disciplina, la corrección. Es por eso que Dios tiene un ministerio, para que nosotros podamos ser cosechados del jardín de Dios. Esto es para nuestro bien, como hemos leído antes.

**Si a vosotros se os deja sin la disciplina que todos reciben, entonces sois bastardos y no hijos legítimos.** Pero usted se arrepiente. Dios no puede habitar con el pecado, y por eso siempre tenemos que arrepentirnos, para que podamos ser hijos de Dios.

**Versículo 11 – Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después, fíjense en lo que esto hace, produce un fruto apacible de justicia, fíjense, para quienes han sido entrenados por ella.** Esto es lo que hace. Su mente es entrenada en la forma correcta de vivir, para que usted pueda ser cosechado del jardín de Dios; si usted deja que Dios prepare su mente. Dios dice: **Por tanto, renovad las fuerzas de vuestras manos cansadas y de vuestras rodillas debilitadas. Haced sendas derechas para vuestros pies.** Dios nos dice cómo hacer esto y Dios nos corrige a medida que avanzamos en ese camino, con la presente verdad. Así es como Él hace esto, la presente verdad. Dios prepara la mente, Él disciplina la mente, y Él dirige la mente hacia las cosas de Dios.

Vayamos a Santiago 1. Nosotros entendemos cuando Dios nos llama que vamos a sufrir, que vamos pasar por prueba y dificultades. Y entendemos que Dios usa esas pruebas para entrenar nuestra mente. Dios dice que producirémos el fruto de justicia a través de esas pruebas. Vamos a pasar por pruebas para preparar nuestras mentes para el Reino de Dios que vendrá. Dios permite que usted y yo pasemos por pruebas, y entonces Él dirige nuestras mentes a las cosas de Dios, para que podamos tener un mejor enfoque.

**Santiago 1:2** Dios nos dice a través de Santiago: **Consideraos muy dichosos cuando tengáis que enfrentaros con diversas pruebas...** “Consideraos muy dichosos”. Y cuando leemos este pasaje nuestra mente natural piensa: ¿Cómo podemos considerarnos dichosos cuando estamos en medio de una prueba, una de las bien difíciles? ¿Cómo podemos hacer tal cosa?” Nosotros entendemos que Dios controla todas las cosas y Dios nos dice a través de Santiago que debemos “considerarnos dichosos”. Pero cuando leemos este pasaje, “consideraos muy dichosos cuando tengáis que enfrentaros con diversas pruebas”, cuando miramos hacia atrás y vemos las pruebas, las dificultades por las que hemos tenido que pasar. Yo no quitaría nada de ninguna de las pruebas por las que he tenido que pasar, porque he visto el resultado que ellas han producido. Yo no quitaría nada de lo que he pasado estando en la Iglesia de Dios. Y cuando miro hacia atrás a esas pruebas, esto ha sido algo increíble que tuvo lugar. Y es cuando miramos hacia atrás que podemos realmente entender lo que ha ocurrido.

Cuando miramos hacia atrás, a todo lo que ha pasado en la Iglesia de Dios, especialmente las pruebas de la Iglesia de Dios a través del tiempo, y también en nuestro tiempo, podemos mirar hacia atrás y yo estoy muy agradecido por la revelación de quien era el hombre de pecado. Yo estoy muy agradecido por esto. Dios nos reveló que el Joseph W. Tkach era el hombre de pecado. Y cuando miro hacia atrás yo puedo ver cómo Dios ha preparado la *Iglesia de Dios–PKG, Preparando para el Reino de Dios* que vendrá a esta tierra. Y esto marcó un momento específico en el tiempo profético, hermanos. Esto fue una señal. La manera en que la Iglesia de Dios–PKG fue preparada después de la Apostasía es algo muy inspirador para mí ahora. Y yo sé que esto fue a través de las pruebas. Yo sé que fue así que la Iglesia de Dios, la Iglesia de Dios al final de una era, fue preparada. Y ahora yo puedo mirar atrás y puedo “ver” que Dios estaba dirigiendo algunas mentes – la mente de algunos que estarían en Iglesia en este tiempo del fin, la Iglesia de Dios, que se prepara para el regreso de Jesús Cristo a esta tierra. Yo sabía que existiría una Iglesia en el tiempo del fin en esta tierra. Yo lo sabía.

Y cuando Santiago dice, “consideraos dichosos”, yo lo hago. Yo me considero dichosos. Soy muy dichoso porque Dios me dio la capacidad de “ver”. Soy muy dichoso porque estoy aquí. Y espero que todos ustedes que están sentados en estas sillas también se consideren dichosos por poder estar aquí, porque ahora usted tiene un asiento en primera fila

para ver los acontecimientos más impresionantes que jamás han tenido lugar sobre la faz de esta tierra. ¿Qué daría usted por ese asiento en primera fila? ¿Cuánto vale esto para usted? ¿Es como el tesoro escondido en un campo? ¿Es como la perla de gran precio para usted? ¿Cuánto vale esto para usted, hermano? ¿Se considera usted dichoso por poder estar sentado aquí hoy? Usted tendrá un asiento en primera fila para ver los acontecimientos más impresionantes que jamás han tenido lugar en los 6.000 años de la historia del ser humano en esta tierra. Poder estar allí, al final de todo, para ver esto, para ver a Jesús Cristo regresar a esta tierra. Y es muy inspirador entender y ver cómo Dios ha estado preparando esta Iglesia, la Iglesia que existiría al final de una era.

**Versículo 3 – Sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.** Y así fue. Esto produjo mucha paciencia. Nos sentábamos Sabbat tras Sabbat después de que la Apostasía con sólo unas 6 personas. Sabbat tras Sabbat. 6 personas. Y habíamos estado en congregaciones de 15.000 personas. Y ahora todos se habían ido y quedaban sólo 6 personas. Después de la Apostasía mi enfoque era una cosa que dijo Dios en Su libro, que Él nunca nos dejará ni nos abandonará. Y ese era mi enfoque. Y hemos tenido que tener mucha, mucha paciencia. Mi esposa y yo hemos visto a miles caer. Miles, no cientos. Y como he dicho, habíamos estado en congregaciones de más de 15.000 personas. Y todos se han ido. Hubo un tiempo en que más de ocho millones de ejemplares de la revista “La Pura Verdad” eran imprimidos y distribuidos al mes. Más de ocho millones de al mes ... ocho millones al mes.

Sabemos que Dios está construyendo un templo espiritual para el reinado milenar de Jesús Cristo en esta tierra. Y es a través de las pruebas que este templo espiritual ha sido moldeado y formado. Y yo me considero muy dichoso porque sé lo que ha sido creado en los que han pasado por estas pruebas, aunque ellos ahora están en la tumba. Pablo lo llamó de “una leve tribulación”, porque él sabía que esto valía la pena, él sabía sobre esa perla de gran precio. Nosotros sabemos sobre los que se han sido moldeados y formados a través de las pruebas que ellos ha enfrentado mientras estaban vivos en esta tierra. Dios nos habla acerca de algunos de ellos en Hebreos 11. Él les nombra por su nombre. Dios dice que podemos comparar esto a la manufactura de una pieza de cerámica. Eso es lo que Dios dice en Su libro. Y en ese ejemplo que Dios usa nosotros somos la arcilla y Él es el Maestro Alfarero. Y Dios ha estado moldeando y formando todo ese tiempo, durante 6.000 años, a través de las pruebas, para preparar a los que estarán en el Reino de Dios que vendrá a esta tierra, esa primera fase. Y a continuación, otra fase comenzará.

**Versículo 5.** Dios dice: **Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios,** porque Él es la fuente de la sabiduría. Si necesitamos sabiduría, lo que tenemos que hacer es a Dios en oración, como hemos leído antes. Y Dios dice que Él **da a todos abundantemente y sin reproche,** la sabiduría. Usted puede pedir estas cosas a Dios si usted tiene Su espíritu, como garantía, el espíritu santo. **...y le será dada.** Eso es lo que Dios dice. **Pero pida con fe,** y podemos ver en el resto de versículo que hay algunos requisitos para pedir una cosa así. Dios dice: **pida con fe,** y fijense en el resto de lo que fue escrito, **no dudando nada,** sin dudar, **porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.** Y yo les puedo decir que los 144.000 que han tenido que pasar por todas esas pruebas, que Dios ha moldeado y formado a través de esas pruebas que ellos soportaron, tendrán esta sabiduría que viene de Dios. Ellos la tendrán. Y esto les será dado abundantemente, a todos ellos. Ellos no dudaron acerca de quien era el Gran Dios de este universo, porque Dios nos dice que todos ellos murieron en la fe, cada uno de los que Él menciona en este libro, en Hebreos 11.

**Versículo 7 – No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.** El que duda. **Porque él es hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.** Y así será. Así será, si él duda. Dios dice que “él es semejante a las olas del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra”. Dios está preparando las mentes de aquellos que serán cosechados de Su jardín ahora, de los que siguen vivos. Y espero que sean algunos de los que están sentados en esta sala. Dios está dirigiendo los pasos de los que estarán allí hacia las cosas de Dios. Y no hace ninguna diferencia si usted va a vivir una vida física en el Milenio o si usted es parte de los 144.000 que estarán en esa primera cosecha. La verdad es que no hace ninguna diferencia.

**Versículo 12.** Dios dice: **Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida,** como hemos estado hablando, será cosechado del jardín de Dios en un cuerpo espiritual, **que el Señor ha prometido a los que le aman.** La vida eterna, tener vida para siempre. Dios dice que aquellos a quienes Él ha ofrecido la vida eterna son bendecidos. Y cuando ellos hayan sido aprobados, ellos recibirán la corona de la vida que el Gran Dios de este universo les ha prometido. Ellos serán cosechados en un cuerpo espiritual. Bienaventurados son los que tienen la corona de vida, que serán cosechados del jardín de Dios.

Y con esto vamos a concluir el sermón de hoy.